

# Más que un baile, el danzón es vida

El club Amigos del Danzón Rogelio Marín, de la ciudad del Yayabo, no cuenta con sede propia, particularidad que no ha matado su amor y respeto por ese legado cultural

Lisandra Gómez Guerra

Dos cuerpos coquetean al bailar. Ella agita el abanico, al ritmo en que una sonrisa confirma el disfrute. Él, con blanca guayabera de mangas largas, conduce los movimientos. No parecen dos, sino una sola persona por la perfecta coordinación.

“El danzón es mi vida —deja escapar con seguridad Berta María González Mencía—. Era otra persona antes de integrar el club Amigos del Danzón Rogelio Marín, de la ciudad de Sancti Spíritus. Allí conocí a mi pareja y desde entonces somos todo. A nuestra edad somos felices y tenemos amistades en toda Cuba. No pretendemos dejar de bailar”.

Con cada paso hacen suyo el gran salón de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena. Prácticamente abrazados mueven sus caderas de manera sinuosa. Sus miradas jamás buscan el piso. Basta que cada quien se robe la mirada del otro para saber qué paso dar.

“El movimiento espirituario no cuenta con una sede, pero es demasiado el entusiasmo y apoyo de varias instituciones. Ha sido así como hemos logrado mantenerlo vivo”, comenta Fernando Alonso Peña, el otro protagonista del espectáculo de auténtica cubanía.

“Estamos dispuestos a que se nos entregue cualquiera de las construcciones que hoy están en mal estado por encontrarse en desuso y nosotros con nuestros propios esfuerzos le devolveremos el confort. En otras provincias el movimiento danzonero sí tiene sede”, acota Bertica, como le nombran por cariño familiares y amistades.

Hablan con pasión. Berta y Fernando forman una de las parejas espirituanas que integran un movimiento con alrededor de 500 miembros y clubes en casi todos los rincones de la geografía provincial, que defiende un legado con raíces a finales del siglo XIX. De acuerdo con apuntes históricos, fue Miguel Faílde Pérez quien le regaló desde Matanzas al mundo la forma original de un baile que forma parte de nuestro patrimonio cultural.

“El danzón nos ha convertido en una gran familia. No hay un problema que no nos intere-



Berta María González y Fernando Alonso se conocieron en el club Amigos del Danzón.

Foto: Alien Fernández

se, sea cual sea. En Sancti Spíritus contamos con la preocupación constante de la presidenta, Ángela Pérez Cepeda, y el vicepresidente, Carlos Mencía. Para el movimiento es esencial la unidad”, refiere Berta y sobre su rostro se posa la angustia de los días en que la palabra de orden era estar en casa.

“Nadie imagina cómo sentimos la pérdida de Magaly, la madrina del danzón aquí. Desde Guayos defendió nuestro baile en varios escenarios nacionales”, insiste.

Además de las despedidas de amigos, la pandemia los obligó a frenar sus actividades en cuanto institución les abriera las puertas: la Biblioteca Provincial, la Casa de la Guayabera, el hotel Colonial, la Casa de la Cultura Osvaldo Mursulí y la de los Combatientes... Son nómadas danzarios que muchas veces han sido acompañados por la orquesta Charanga XL con un repertorio con acordes danzoneros.

“Intercambiamos no solo con los otros clubes espirituanos, sino con los de otras provincias con tremenda familiaridad y entusiasmo. Ha sido muy beneficiosa la realización de diferentes eventos como el Yayabo danzón; el Encuentro Internacional Danzonero Miguel Faílde In Memoriam y el Festival Tres Lindas Cubanas, también en Matanzas; el Festival de Baile Tradicional, en Ciego de Ávila; el encuentro que tiene lugar siempre como parte de la Fiesta de la Cubanía, en Granma... Pero creo que aún nos falta más promoción. Por suerte, además de esos encuentros, hemos podido disfrutar de los programas *Danzoneando*, de *Radio Taíno*, y el de la televisión nacional. Sin embargo, queda mucho por hacer, sobre todo para enamorar a los más jóvenes.

“Contamos aquí con buenos ejemplos en ese sentido. Por ejemplo, en Mayajigua hay una pareja de danzoneros con una labor

dirigida a las nuevas generaciones. También fomenta el amor por nuestro baile el instructor Pedro Jorge en su proyecto Haciendo Futuro y en Trinidad también se ha trabajado. Pero tengo muchas preocupaciones con la ausencia de agrupaciones que incluyan el danzón como su centro, tal y como lo hace la Orquesta Faílde, unos muchachos dignos de admirar”, opina Fernando, quien ha sido testigo en varios territorios del país de las múltiples estrategias que intentan seducir a otras generaciones al baile de salón.

En esos intentos de cómo sumar al relevo para que el danzón no quede conservado como reliquia en la vitrina de la memoria colectiva hoy un tópico ha movido el debate: ¿para bailar danzón se necesita vestir de etiqueta?

“De mi madre aprendí que el danzón es sinónimo de elegancia y buen vestir. No se trata de exigir que se tenga un escarpate de ropa y joyas, pero una blusita y una sayita presentables sí tenemos todas”, aclara Bertica.

“En el coloquio del IV Encuentro Internacional Danzonero Miguel Faílde In Memoriam se debatió mucho al respecto. Creo que hemos perdido la cultura del buen vestir. No es lo mismo escoger una ropa para ir a una cafetería que a un restaurante. Por supuesto que no se trata de andar disfrazados, pero sí con buena presencia. Una camisa de mangas largas o cortas, una guayabera, hasta un pulóver con cuello es mucho más elegante que otras prendas que sirven para otras ocasiones. El danzón nació como baile de salón para unir a las personas, divertirse y mostrar las mejores galas. Queremos que forme parte de nuestra cotidianidad, modernizado, pero sin perder sus esencias, lo tradicional”, concluye Fernando.

Esta pareja se suma a la lista de defensores a ultranza de un legado de más de 150 años que, aunque no es muy mediático, se mueve impulsado por el respeto, admiración y sentido de pertenencia de varias generaciones. El movimiento espirituario danzonero disfruta de uno de los ingredientes de la amalgama cultural cubana que nos distingue en el resto del orbe.

## El futuro artístico está en las aulas

En Sancti Spíritus se cumplió con el anhelo de reabrir la línea de piano

Tras reajustar el proceso artístico pedagógico en menor tiempo que en otros cursos escolares, la enseñanza artística espirituaña muestra resultados satisfactorios, aunque sus especialistas nunca se dan por satisfechos.

“En el pase de nivel para la enseñanza media, de 14 estudiantes presentamos 11 —informa a Escambray Daimirelys Navarro Hernández, jefa de Enseñanza Artística en la provincia—. Solo tres alumnos no asistieron por renuncias propias. Luego de intensas jornadas de trabajo del claustro y entrega de los adolescentes y familiares hoy disfrutamos la alegría de que todos ya están matriculados en sus centros”.

Estos educandos cursan las

conocidas carreras largas: violín y viola, así como las cortas: clarinete, trompeta, percusión, guitarra y saxofón.

“La gran mayoría está en el Centro Regional para la Enseñanza Artística de Villa Clara, con excepción de quienes hicieron cambio de dirección para La Habana y Matanzas”, precisa Navarro Hernández.

En Danza, los resultados —por la propia complejidad de los ejercicios finales— no fueron tan alentadores ya que, de siete presentados, solo cinco hoy bailan en la escuela santacolareña.

“En las otras especialidades que contamos con espirituanos en el nivel medio los números no son muy distantes: cinco ingresaron en la especialidad de Teatro y seis en

la de Artes Visuales”.

Por su parte, en la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona se graduaron de sexto grado 33 alumnos y de noveno grado, 22.

“Para el actual curso, que incluye Secundaria Básica ya en el plantel y a partir del 15 de marzo se reincorpora la Enseñanza Primaria, contaremos con una matrícula de 156 educandos. Entre las grandes alegrías está que, afortunadamente, cumpliremos con el anhelo de reabrir la línea de piano por la incorporación de una recién egresada.

“En el caso de Danza, trabajamos en una proyección metodológica a partir de que ha sido imposible la aprobación de la construcción del tablón. El que tenemos no cumple con los



El pase de nivel de la especialidad de Música fue aprobado por todos los estudiantes presentados. /Foto: Facebook

requerimientos técnicos. La práctica nos ha demostrado que los estudiantes dejan de desarrollar condiciones vitales. Se evalúan todas las posibilidades y se buscan alternativas para en el otro curso escolar iniciar las captaciones de una especialidad necesaria para nuestra provincia.

“En el caso de la base material de estudio para las dos manifesta-

ciones está completa y disponemos de la base material de vida para los alumnos internos, así como la totalidad del claustro. Continuamos como prioridad con el cumplimiento de todos los protocolos higiénico-sanitarios. Afortunadamente, no hemos tenido ninguna situación relacionada con la covid, y esa es nuestra máxima en el actual curso 2021-2022”, concluyó. (L. G. G.)